

UNITED NATIONS

1975-0576



NACIONES UNIDAS

ASAMBLEA

GENERAL

UNITED NATIONS



Distr.
GENERAL

A/10090
22 mayo 1975
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Trigésimo período de sesiones
Tema 42 de la lista preliminar*

CONFERENCIA MUNDIAL DE DESARME

Nota verbal de fecha 20 de mayo de 1975 dirigida al Secretario General
por el Representante Permanente de Hungría ante las Naciones Unidas

El Representante Permanente de la República Popular Húngara ante las Naciones Unidas saluda atentamente al Secretario General de las Naciones Unidas y, con referencia a su nota de fecha 2 de mayo de 1975, enviada al Secretario General en relación con la resolución 3260 (XXIX) de la Asamblea General, tiene el honor de solicitar que el anexo a la nota antes mencionada, del cual se adjunta una copia, sea distribuido como documento oficial de la Asamblea General relativo al tema 42 de la lista preliminar de temas para incluir en el programa provisional del trigésimo período de sesiones.

* A/10000.

ANEXO

El pueblo de la República Popular Húngara ha celebrado recientemente el trigésimo aniversario de la liberación del país y se prepara actualmente para conmemorar el aniversario del fin de la Segunda Guerra Mundial, la victoria histórica sobre la opresión fascista. Al resumir - entre estas dos efemérides - su posición respecto de la conferencia mundial de desarme, es perfectamente comprensible que el Gobierno de la República Popular Húngara no pueda dejar de evocar la situación existente hace 30 años.

Como consecuencia de la guerra que la clase dominante impuso sobre el pueblo contra sus intereses, Hungría perdió aproximadamente el 5% de su población, los gastos militares directos consumieron el ingreso nacional total de dos años y, sumadas a los daños de la guerra, las pérdidas alcanzaron al equivalente de cinco años de ingreso nacional, calculado sobre el promedio de los años anteriores a la guerra. Por lo tanto, es plenamente comprensible que el pueblo húngaro y su Gobierno concedan especial importancia a todo paso, iniciativa y medida que sirva para evitar la guerra y para eliminar los peligros de un nuevo conflicto. No obstante, junto con la experiencia de un amargo pasado, su actitud se orienta fundamentalmente por el deseo de proteger sus logros en el campo de la construcción socialista y de salvaguardar el presente y el futuro del país.

De la experiencia de la historia, en particular de los últimos decenios, el pueblo húngaro ha extraído la lección y la conclusión de que las condiciones favorables para su trabajo de construcción socialista sólo pueden garantizarse mediante una paz internacional duradera y una firme seguridad. Por ello el Gobierno húngaro ha fijado como uno de los objetivos principales de su política exterior la lucha tenaz para lograr esas condiciones y, como precondition para ello, ha comprometido su contribución dentro de los límites de sus posibilidades, para eliminar los peligros de una nueva guerra, y fortalecer la coexistencia pacífica y la cooperación en amplia escala de Estados con diferentes sistemas sociales.

Partiendo de la conclusión de que, como resultado de la firme política pacifista de los países socialistas y sobre todo de la Unión Soviética, y de la consolidación del proceso mundial de distensión internacional, la prevención de guerras mundiales y la solución pacífica mediante negociaciones de los problemas internacionales se han convertido en una posibilidad real de nuestra época, el Gobierno de la República Popular Húngara está decidido, por todos los medios y vías posibles, a poner en práctica con éxito esta política pacifista, a extender la distensión política también a la esfera militar, a volver auténticamente universales las actuales medidas de desarme y a crear el ambiente apropiado para adoptar nuevas medidas en este campo.

Las aspiraciones del pueblo de Hungría y los propósitos de su Gobierno están expresados en forma adecuada y condensada en la declaración programática del Partido Socialista Húngaro de Trabajadores, principal fuerza de la sociedad, recientemente adoptada en su 11.º Congreso. La declaración programática, que resume la labor para un período futuro más prolongado, expresa en la parte titulada "Tareas y propósitos internacionales", entre otras cosas, lo siguiente:

"En nuestra época, la preservación de la paz, la prevención de la amenaza de una nueva guerra mundial, la liberación de los pueblos de la pesadilla de una guerra nuclear, interesan vitalmente a la humanidad."

"La aplicación institucional de la coexistencia pacífica entre los países con diferentes sistemas sociales es al mismo tiempo una lucha para conseguir la reducción y cesación de la carrera armamentista, para prohibir las armas de destrucción en masa para lograr el desarme general y completo, a fin de que la humanidad pueda liberarse para siempre en nuestro tiempo del peligro de una nueva guerra mundial."

Representantes de la República Popular Húngara han expresado en numerosas ocasiones la opinión de que a fin de considerar todas estas tareas, tal como se resume más arriba en forma condensada, una conferencia mundial de desarme proporcionaría el foro más adecuado, donde - a base de los resultados ya obtenidos y después de conocer más detalladamente las opiniones y aspiraciones mutuas - podrían definirse las características esenciales del camino conducente a la meta, bosquejarse las medidas que hubiesen de adoptarse, y darse el impulso inicial para la elaboración práctica de las medidas más urgentes.

Desde el propio comienzo el Gobierno de Hungría ha prestado, no sólo por declaraciones oficiales y por conducto de sus representantes, sino también empleando todos los otros foros, su pleno apoyo a la propuesta de convocar una conferencia mundial de desarme, presentada en 1971 por el Gobierno de la Unión Soviética. Desde entonces, en toda nueva oportunidad ha visto con satisfacción que la propuesta goza del apoyo de una mayoría siempre creciente de Estados y, en plena armonía con ellos, está totalmente convencido de que ha llegado el momento de comenzar a adoptar medidas prácticas encaminadas a la convocación de la conferencia y de que existen las condiciones para ello. Por lo tanto, el Gobierno de la República Popular Húngara considera que está plenamente justificado para esperar y prever que la Asamblea General de las Naciones Unidas, en su trigésimo período de sesiones, aprobará sin más demora la resolución necesaria para este fin. Al mismo tiempo, espera que el sentido de responsabilidad respecto del futuro del mundo prevalezca también en los gobiernos que, por diversas razones concretas, no están ahora dispuestos a prestar su apoyo a la causa de la conferencia mundial de desarme. Lo mismo se espera aún en mayor medida de los gobiernos que tienen responsabilidades especiales en la carrera armamentista y, respectivamente, en el desarme - ante todo, las Potencias nucleares.

La convocación de la conferencia mundial de desarme crearía un foro internacional muy importante que hasta ahora falta en el sistema de órganos independientes, pero de inevitable interacción, bilaterales o multilaterales, que se ocupan eficazmente de los diversos aspectos del desarme. En consecuencia, esto significa también que la conferencia mundial de desarme no sustituiría a las actividades ya en marcha de los actuales órganos bilaterales, regionales y de otros órganos internacionales, sino que las complementaría adecuadamente.

El Comité Ad Hoc para la Conferencia Mundial de Desarme, que pese a las dificultades ha registrado ya cierto progreso, podría acelerar su labor e iniciar preparativos prácticos para la conferencia. La delegación de Hungría en el Comité, siguiendo instrucciones dadas con el mismo ánimo, está tratando activamente de realizar ese objetivo y tiene atribuciones para cooperar activamente para ese fin durante el próximo período de sesiones del Comité Ad Hoc.

Con motivo del trigésimo aniversario de la histórica victoria de la coalición antifascista y de la fundación de las Naciones Unidas a consecuencia de ella, es oportuno y adecuado reiterar también aquí la profunda convicción del pueblo húngaro y de su Gobierno de que la colaboración y la cooperación entre Estados con diferentes sistemas sociales es también muy oportuna hoy con el objeto de resolver los inmensos problemas, tales como el desarme, que el mundo entero tiene ante sí.
